Presentación

Los homenajes *post mortem* siempre resultan extemporáneos y no dejan de tener algo de falso; es mejor homenajear en vida a quien lo merece, puesto que no sabemos si en "la otra..." el ofrendado se enterará de que se le celebra. Bajo esta consideración, amigos, alumnos y compañeros Lothar Knauth, decidimos reconocer públicamente su importante labor académica y trayectoria intelectual, por medio de un coloquio que realizamos en el plantel Iztapalapa de la Universidad Autónoma Metropolitana. Escogimos ese lugar no sólo porque Lothar ejerció ahí como profesor, sino porque esa misma institución, hacía poco, le había concedido un merecido doctorado *Honoris causa*.

Quienes rendimos homenaje al profesor Knauth en aquella ocasión, lo hicimos convencidos de sus varias cualidades, entre la que destacan su sólida formación; rigor científico; perspectiva transcultural; enfoque holístico, que le ha permitido captar la complejidad de lo social; amplia visión global de la historia universal –rara en un ambiente historicista pleno de visiones de campanario–; cualidades pedagógicas; así como su preocupación por reflexionar sobre el futuro, a partir de las indagaciones y razonamientos relativas al pasado –esto es, la historia misma–, considerando que el presente se caracteriza por una complejización creciente de los procesos sociales y por la generación de una masa de información prácticamente ilimitada.

Así, bajo el título *Una historia para el siglo* XXI, varios historiadores nos reunimos para ofrecer a Lothar nuestras reflexiones, aunque no todos, desafortunadamente, lo hicimos sobre el tipo de historia que se tendría que hacer y practicar en el futuro. Tampoco, lamentablemente, todos tuvieron oportunidad de presentar para este número de *Estudios del Hombre* sus intervenciones.

El contenido de este volumen está integrado, para empezar, por la conferencia de apertura de aquel coloquio, dictada por el propio Lothar Knauth, bajo el título "Una historia para el siglo XXI", mediante la cual, a partir de

su sólida experiencia académica, plantea con claridad y síntesis cómo debería estar formado el historiador de los años venideros. Esa formación, señala el autor, debe ser holística e inclusiva, vinculando con destreza los diferentes niveles de la enseñanza de la historia como disciplina académica profesional y como parte de la formación humanística de los alumnos en los diversos niveles educativos. Asimismo, considera que en la formación histórica del futuro inmediato, deben afinarse y ampliarse las técnicas de análisis y difusión. Sólo bajo tal perspectiva se lograrían formar historiadores sólidos, rigurosos y universalistas.

Luego vienen dos trabajos cuyo núcleo trata el problema de la práctica histórica para el porvenir. El primero es de Alfredo de la Lama y se titula "Valores, teorías, leyes y aptitudes científicas", donde se plantea la necesidad de una reconciliación entre la práctica del historiador como científico social y la capacidad de crítica y rigor analítico propios del paradigma científico del conocimiento. El segundo trabajo llamado "¿Para qué enseñar historia en el siglo XXI?" es de Ricardo Ávila y por medio de él su autor aborda el sentido de la enseñanza de la historia, la función social del historiador y el indisoluble nexo entre historia y filosofía. Ambos trabajos se inscriben con mayor precisión en el tema del coloquio en homenaje al profesor Knauth.

A continuación y siguiendo reflexiones del homenajeado sobre el papel del historiador, es decir, la necesidad de ocuparse de la historia inmediata, el finado Jan Patula elaboró un trabajo que podría considerarse seminal, llamado "Una *teoría de la transición* para Europa centro-oriental". Por medio de él, Patula intentó aclarar que los eventos ocurridos en las últimas décadas en esa área del planeta, fueron algo más que el abandono de la economía de mando y la aceptación –*tutti quanti*– de las reglas del mercado, sino que intervenía también una crisis en la "ontología del socialismo". Para tal complejidad social, señala Patula, se requiere de un enfoque multidisciplinario que se apoye en paradigmas provenientes de las diversas disciplinas sociales; sólo así será posible comprender ese proceso inaudito de la historia reciente de la humanidad.

Enseguida se presentan tres trabajos que están estrechamente relacionados con uno de los campos de trabajo más cultivado por Lothar Knauth, es decir, el de las proyecciones transpacíficas de la expansión de Occiden-

te, luego de que, gracias a los viajes de Colón, los europeos se enteraron de la existencia de una vía alterna a las Indias, así como de la existencia de otro enorme continente, América, y otro descomunal océano, el Pacífico. Estos trabajos son, el de Vera Valdés, titulado "Trayectoria histórica de México en la Cuenca del Pacífico", el cual se ocupa de reseñar en forma panorámica la expansión geopolítica europea sobre el pacífico y su estrecha relación con la cronometría. A este texto le sigue el de Martha Ortega, "De Siberia a Alaska. Los rusos en el norte del Pacífico", que presenta la expansión realizada desde "el otro lado", es decir, la de los rusos sobre los territorios de Siberia, el Pacífico septentrional y América del Norte, que complementan el panorama ofrecido por el artículo anterior sobre la expansión europea transpacífica. Completa este grupo de trabajos el artículo de Ma. Cristina Barrón, "Filipinas: una historia común a Latinoamérica", el cual muestra la existencia de enormes similitudes entre el Archipiélago Filipino –aun en su historia reciente– y los países de América Latina, específicamente en relación con las formas institucionales y las maneras de hacer política.

Los tres textos restantes no están plenamente ligados a las áreas de trabajo del homenajeado, lo que no les resta interés y pertinencia, pues presentan otras problemáticas historiográficas muy frecuentadas por los historiadores. Esos ensayos son, primero, el de Brian F. Connaughton, "Fronteras nuevas y viejas en la historiografía colonial", en el cual discute de manera panorámica los muy interesantes derroteros que ha seguido la historiografía colonial de México, así como sus alcances heurísticos. El segundo lleva la firma de Carlos Marichal, y se llama "Reflexiones sobre el concepto de América Latina"; en él su autor realiza una breve discusión sobre la aparición del concepto de América Latina, el cual ha sido utilizado a veces con muy poco sentido crítico por parte de los historiadores mismos y otros científicos sociales. Por último, el trabajo de Norma Zubirán, "La 'guerra chica' en el Sotavento durante la intervención francesa", presenta sucintamente el impacto de esa intervención extranjera en el área de Sotavento, poniendo de relieve la actitud de resistencia de la población local frente al invasor.

Luego de estos diez textos, alumnos de Lothar Knauth formulan tres semblanzas académico-científicas de su profesor, las cuales aparecen en la

sección de documentos. La primera es de Daniel Toledo y se llama "Una larga trayectoria para una fructífera labor académica"; la segunda es de Vera Valdés, titulada "Lothar Knauth: presencia historiográfica"; y la tercera es de Erasmo Sáenz, bajo el nombre de "Dos vetas señaladas por Lothar Knauth".

Por último, en la sección de reseñas reproducimos una que hizo Elías Trabulse, sobre uno de los mejores libros del homenajeado, es decir, *Confrontación transpacífica. El Japón y el Nuevo Mundo hispánico-1512-1639*. Acompaña a esta reseña otra, que presenta el *Inventario Antropológico*, anuario de la revista *Alteridades*, así como el Exordio, que reseña el número anterior de nuestra revista.

Esperamos que estos materiales sean de interés para los lectores de *Estudios del Hombre*.

Norma Zubirán
Ricardo Ávila